

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 60 - DICIEMBRE 1997

Director (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Fernando Checa Montúfar

Lucía Lemos

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Mario Jaramillo,

Ministro de Educación y Cultura

Abelardo Posso,

Min. Relaciones Exteriores.

León Roldós, Universidad de Guayaquil.

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO.

Carlos Ayala, FENAPE.

Héctor Espín, UNP.

Tulio Muñoz, AER.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Miguel Betancourt

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui

NOTA A LOS LECTORES

“A gréguele un poquito más de glóbulos rojos” fue la sugerencia, casi orden, de un director al cronista policial de su diario. Y es que en medios donde la información no es un bien social, sino una mercancía, el tratamiento morboso y espectacular de la violencia degenera en un “periodismo de las morgues que lucra del morbo mortuorio”, pero que también incrementa lectores, *rating* y, consecuentemente, el ingreso por publicidad (los anunciantes no son inocentes en este negocio, fenómeno mediático que ha determinado que en algunos países, como Ecuador, los diarios y espacios televisivos sensacionalistas ocupen los primeros lugares en la preferencia del público). Este tipo de periodismo, a través de sus valores-noticia y su estilo, refuerza estereotipos machistas y racistas: es casi un delito ser mujer, joven u homosexual, mucho peor si, además, se es pobre, negro o indio.

Pero, ¿será que el público necesita de este periodismo para exorcizar, de alguna manera, su drama personal y familiar?, ¿será que el famoso “gusto del público”, argumento utilizado por algunos directores de medios, es aceptable para justificarlo? El “gusto del público” no es más que un artificio no válido, pues han sido los mismos medios los que han configurado ese gusto y, por eso mismo, se puede construir otro tipo de estética como ya lo han hecho algunos espacios y medios en nuestra región. En este sentido, el periodismo policiaco “debe -dice Rubem Fonseca- mostrar los diversos mecanismos a través de los cuales se muestra una sociedad que parece marchar hacia su desintegración. La corrupción administrativa, el tráfico de estupefacientes, la plutocracia, son los hilos que atrapan a la sociedad como en una tela de araña, y que hay que desenmascararlos”. Con **Crónica roja: espectáculo y negocio** esperamos fortalecer una práctica de periodismo judicial o de sucesos (lo de crónica roja es un convencionalismo discutible) que más que centrarse en los hechos (como espectáculo y negocio) se centre en los procesos que están detrás de la violencia y la corrupción, de una manera responsable y creativa.

Más que de divulgación o de popularización de la ciencia, algunos autores prefieren hablar de “alfabetización científica”, “entendimiento o conocimiento público de la ciencia” o “cultura científica”. En cualquier caso es evidente la importancia que la divulgación científica tiene actualmente, más aún si consideramos que ella tiene un atraso con respecto al avance científico y que hay un desfase entre la gente común y la comunidad científica. Ya Einstein destacó esa importancia: “... Si los conocimientos científicos se limitan a un pequeño grupo de hombres, se debilita la mentalidad filosófica de un pueblo, que camina así hacia su empobrecimiento espiritual”. Y aunque algunos científicos creen que no puede haber popularización de la ciencia sin menoscabo de lo sustancial, hay otros que no solo han creído que ello es posible, sino que lo han hecho de una manera brillante: el mismo Einstein, Adam Smith, Max Plank, Darwin, Julián Huxley... Con **Divulgación y divulgadores de la ciencia**, Chasqui retoma (ya lo hizo en su edición 55) este tema y, a propósito, rinde un homenaje a grandes divulgadores, lamentablemente ya fallecidos: Carl Sagan, además de divulgador, profundo crítico social; Isaac Asimov, creador de mundos y de una prolífica obra (cerca de 500 libros publicados); Jacques Cousteau explorador y “cineasta de TV” como a él le gustaba llamarse, y Aristides Bastidas, luz (aunque ciego los últimos años de su intensa vida) e impulsor del periodismo científico iberoamericano.

e fecha
Fernando Checa Montúfar
Editor

CRONICA ROJA: ESPECTACULO Y NEGOCIO



En medios donde la información es una mercancía, y no un bien social, la crónica roja degenera en productos abyectos, lo cual, muchas veces, implica un incremento de las ventas y el rating ¿Por qué?

- 4 De la crónica roja al morbo mediático
José Sánchez-Parga
- 8 Violencia, discurso y género
Pilar Núñez, María F. Noboa
- 12 Crónica roja: ni blanco ni negro
Orlando Pérez
- 16 Jóvenes y medios: la construcción del enemigo
Rossana Reguillo
- 20 La sangre como espectáculo
Rubén Darío Buitrón

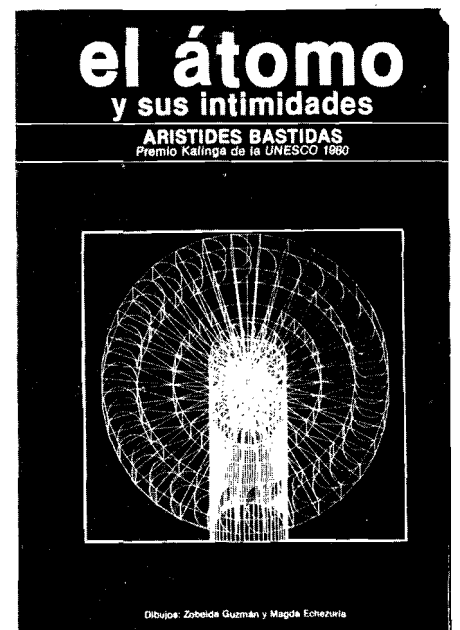


- 24 Colombia: encrucijada de violencia sin color
Jorge Cardona Alzate
- 29 México: una construcción de verdad en la crónica policial
Sarah Corona Berkin
- 33 Brasil: TV, ficción, realidad, verosimilitud
Elizabeth Rondelli
- 46 Isaac Asimov, creador de mundos
Alexis Schlachter
- 48 Cousteau regresa al mundo del silencio
Manuel Calvo H.
- 50 Aristides Bastidas: Pionero del Periodismo Científico en Venezuela
CPCV
- 53 Los científicos y los viajes espaciales
Peter Schenkel

DIVULGADORES DE LA CIENCIA

Frente al desfase entre divulgación y avance científico es importante intensificar esfuerzos para que la primera crezca cualitativa y cuantitativamente. Muchos científicos se dedicaron a ella de manera brillante. Aquí, un homenaje a algunos de ellos.

- 38 Objetivos de la divulgación de la ciencia
Manuel Calvo H.
- 43 El rey de los divulgadores ha muerto
Peter Schenkel



APUNTES



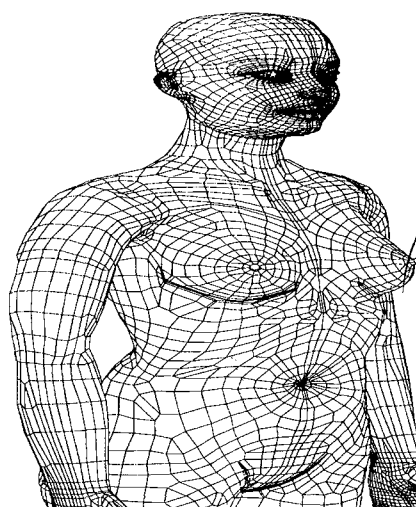
- 55 Educar y comunicar para la diferencia
Daniel Prieto C.
- 60 Murgas: El canto de barrio en barrio
Juan Eduardo Curuchet
- 64 Cuba: 75 años de radio
Ignacio Canel Bravo
- 68 Los libros no muerden. Una dieta
Christian Ferrer
- 73 Religiosidad catódica
Luis Ignacio Sierra G.

ENTREVISTA

- 76 Mattelart y la sociedad mediatizada
Martha Cecilia Ruiz
- 78 Román Gubern: la mirada alternativa en un "viaje de ida"
Stella Maris Poggian

NUEVAS TECNOLOGIAS

- 81 Telemática, mediación y sociedad
Artur Matuck



IDIOMA Y ESTILO

- 86 Una curiosa historia del "programa a cumplir"
Hernán Rodríguez Castelo
- 89 NOTICIAS
- 91 RESEÑAS

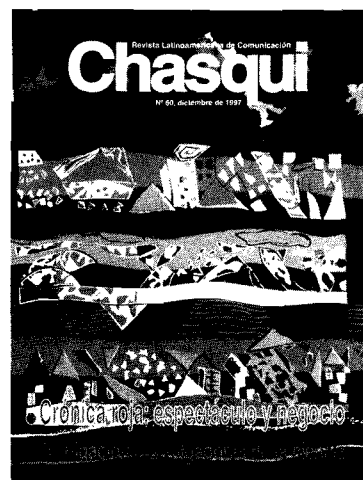


PORTADA Y CONTRAPORTADA

MIGUEL BETANCOURT

"Volando sobre un poncho".
Serigrafía 76 x 56 cm

"Ciudad que flota en la memoria"
Acuarela y carboncillo 105 x 75 cm.



LOS CIENTIFICOS Y LOS VIAJES ESPACIALES

*¿Qué deberíamos hacer si
recibiéramos un mensaje
radial o una visita
extraterrestre? El Comité SETI
(Search Extraterrestrial
Intelligence) y CIESPAL han
elaborado, respectivamente,
declaraciones de principios
(véase la Chasqui 56) para que
los consideren en las Naciones
Unidas. Una encuesta
realizada a expertos en
sistemas avanzados de
propulsión, sobre la
posibilidad de viajes
espaciales, refuerza los
argumentos que CIESPAL
expuso para respaldar su
propuesta.*



David Hardy

Desde hace algunos años CIESPAL participa en el diálogo internacional sobre diversos aspectos relacionados con la búsqueda de seres inteligentes en el cosmos y la comunicación con los mismos. Con anterioridad hemos informado sobre el Protocolo II, preparado por el Comité SETI de la Academia Internacional de Astronáutica, que contiene una serie de principios que deberían regir la reacción inicial y la respuesta de la humanidad, en el caso

de que recibiéramos una señal o un mensaje artificial e inteligente de alguna parte del universo, vía radio. El propósito era, y lo sigue siendo, someter este Protocolo al Comité para el Uso Pacífico del Espacio Ultrterior (COPUOS) de las Naciones Unidas con el fin de que sirva como marco legal para esta eventualidad. Los estados estarían obligados a cumplir con estos principios. Desafortunadamente existe poca voluntad política de aceptar este documento, ya sea por desinterés o porque las potencias no desean maniatar sus manos, y sí mantener

libres sus opciones, una vez que hayamos logrado hacer contacto con ETI.

La propuesta de CIESPAL

Para robustecer este protocolo, CIESPAL propuso hace ya casi dos años el Protocolo III, relacionado con la posibilidad de que extraterrestres nos visiten y que tengamos un encuentro con ellos en la Tierra. En este caso, el impacto sería incomparablemente mayor y

PETER SCHENKEL, alemán. Doctor en Ciencias Políticas, consultor de CIESPAL y de otros organismos internacionales.

el intercambio informativo -si logramos comunicarnos- comenzaría durante el mismo encuentro, lo que no sucedería en el primer caso.

Por estas razones planteamos que ambos protocolos sean sometidos al COPUOS. Evidentemente, la propuesta de CIESPAL suscitara mucho más interés en los medios y en la opinión pública, lo que incentivaría su aprobación. Lamentablemente, una parte de los científicos de SETI opina lo contrario. Uno de ellos, del Instituto SETI de California, sostuvo que,

- a. La única manera de comprobar la existencia de ETI sería vía las ondas electromagnéticas de radio (o quizá láser). La realización de viajes estelares sería imposible; y,
- b. La elaboración del tercer protocolo dañaría al Protocolo II por "su asociación con la UFOlogía".

Ya con anterioridad aclaramos que la preocupación expresada en el segundo argumento es antojadiza y gratuita. Carl Sagan fue enfático en señalar que es obligación de los científicos popularizar la ciencia y que la única manera de que

el hombre común pueda distinguir entre las tesis científicas de SETI y la mitología de los UFOlogos es discutir sus méritos y deméritos. De ninguna manera debería desecharse la posibilidad de que seamos visitados algún día.

La encuesta

Aquí me propongo referirme al primer argumento que, de acuerdo con criterios tan prestigiados como los de Carl Sagan, Arthur C. Clarke e Isaac Asimov, no tiene validez. Los tres sostuvieron, en más de una ocasión, que civilizaciones más avanzadas que la nuestra tendrían la capacidad de realizar viajes estelares con fines de exploración y colonización.

Para dar a nuestra tesis aún más credibilidad, CIESPAL realizó en la primavera de 1997, una encuesta a un grupo de expertos en sistemas avanzados de propulsión para viajes espaciales. Las preguntas planteadas fueron:

1. En su opinión, ¿cuándo alcanzará la humanidad sistemas de propulsión para viajes espaciales con velocidades relativísticas (0.1 o 0.2 de la velocidad de la luz)?
2. ¿Cree usted que civilizaciones extraterrestres, con una ciencia y tecnología superior, poseen la capacidad de realizar viajes espaciales?
3. ¿Cree usted posible que una nave extraterrestre nos haya visitado en el pasado o que nos visite en el futuro?
4. ¿Cree usted que el Documento B (contacto con una nave visitante) sería un complemento válido del Documento A (contacto mediante la recepción de una señal de radio)?

En la primera pregunta, los entrevistados tenían cuatro opciones: la humanidad alcanzaría modestas velocidades de la luz en 100, 200 y 1.000 años o nunca. De la muestra (22), el 80% (18) opinaron que en 200 años o menos dispondríamos de sistemas de propulsión con tales velocidades.

En la segunda pregunta, el 90% (20) respondieron que es "probable" que civilizaciones extraterrestres puedan tener la capacidad de realizar viajes espaciales. Las otras dos opciones eran "absolutamente" y "no probable".

En la tercera pregunta las opciones eran: "Muy probable", "Moderadamente probable" y "No probable". El 70% (17)

se inclinaron por las dos primeras opciones.

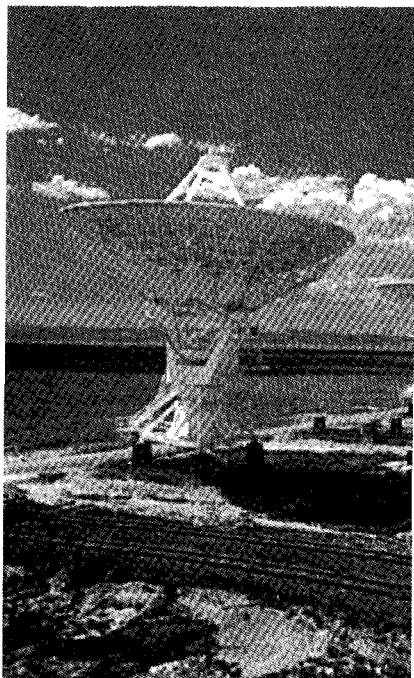
En la cuarta, el 70% se pronunció a favor de la tesis de que un tercer protocolo complementaría al segundo.

Los resultados favorecen de una manera abrumadora la mencionada iniciativa de CIESPAL. La gran mayoría de los altos expertos consultados estima que civilizaciones más viejas y más adelantadas que la nuestra dispondrían de la capacidad tecnológica de explorar los confines más remotos de nuestra galaxia. Consecuentemente, también creen que es probable su visita, lo que nada tiene que ver con las interesadas elucubraciones de los UFOlogos.

También resulta muy alentadora la opinión de que nosotros alcanzaríamos modestas velocidades de la luz en un plazo no mayor de 200 años y posiblemente antes. Esto es muy significativo si pensamos que la revolución científico-técnica de nuestra civilización es de los últimos 300 años, a lo máximo, lo que en términos cósmicos es un tiempo extraordinariamente corto. Si vale la "analogía terrestre", civilizaciones, quizá cientos de miles o millones de años más viejas que la nuestra, evidentemente deberían disponer de sistemas de propulsión muy avanzados.

Esta opinión recibió recientemente fuerte apoyo de Don Goldin, administrador de la NASA, quien anunció que esta entidad tan prestigiada planea enviar una sonda a Alpha Centauri, la estrella más cercana (4,5 años luz) a nuestro sistema solar, en unos 20 o 25 años, a una velocidad de alrededor de 30.000 km. por segundo. Con esto, se derrumba totalmente la creencia de algunos científicos de que viajes estelares son imposibles y que, por lo tanto, no vendría al caso plantear la posibilidad de una visita extraterrestre.

La encuesta, que será ampliada en el futuro, corrobora de una manera muy convincente la conveniencia del Protocolo III. Nada fascinaría más, a los medios y a la opinión pública mundial, que si este suceso se convirtiera en realidad. No estar preparados, no disponer de un marco legal para esta eventualidad, significa invitar al caos, rivalidades políticas y posiblemente protestas violentas, que gurúes fanáticos podrían promover con el fin de abortar el encuentro. Esto no debería suceder. ●



Hadiotelescopios en Nuevo México, buscan señales de radio de otros mundos

BillRay, E. U.